

Capítulo 27- Un grupo de aventureros

La pareja todavía estaba en estado de shock por el reciente incidente. La escena que presenciaron seguía volviendo a sus mentes. Este baño de sangre, donde sus dobles se convirtieron en víctimas, hirió profundamente su conciencia. Era especialmente difícil ver un cadáver casi idéntico.

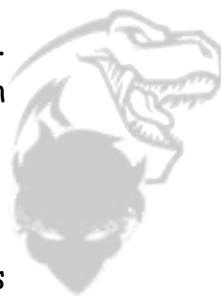
Superando la fatiga y el dolor, siguieron al extraño en silencio. No tenían idea de lo que les esperaba, pero no tuvieron más remedio que correr el riesgo y confiar en él.

Pronto llegaron a un pequeño espacio abierto donde se instaló el campamento. Les esperaban tres personas más vestidas de aventurero: dos mujeres y un hombre.

Al notar a Nemo y a la pareja, una mujer de cabello largo y verde y orejas puntiagudas salió a recibirlos. Estaba vestida con ropa de aventurera en tonos verdes, al igual que su cabello. Su expresión era preocupada, pero cuando vio que el extraño estaba bien, se calmó. Luego volvió su mirada hacia Idan y Arabel.

La mirada de la mujer era cautelosa y estaba llena de sospechas. Idan y Arabel sintieron como si sus cuerpos estuvieran atados por una fuerza misteriosa, que no les permitía moverse.

El extraño permaneció en silencio todo este tiempo. Al acercarse a la mujer, simplemente le dio una palmada en el hombro y sacudió la cabeza. Sólo entonces se calmó e Idan y Arabel respiraron aliviados cuando la presión disminuyó.



"¿Quién eres tú?" El extraño preguntó. En ese momento aparecieron dos personas más detrás de ella. Ambos tenían el pelo corto y castaño y, a diferencia de la mujer de pelo verde, parecían gente corriente.

"Mi nombre es Idan, y este es mi amigo de la infancia y..." Idan se detuvo de repente, como si dudara en decir algo importante.

"¿Y?" La mujer de verde preguntó.

"...y ella es mi prometida Arabel", dijo Idan avergonzado. Arabel se sonrojó cuando escuchó a Idan llamarla su prometida, pero rápidamente recuperó la compostura.

Esto no escapó a los ojos atentos de la mujer de verde. Era obvio que a ambos les daba vergüenza admitirlo, pero parecía que era cierto.

"Hace unos días nos encontramos dentro de este bosque y desde entonces hemos estado vagando en busca de una salida. No sabemos dónde estamos y nos hemos topado con nuestros dobles. Si no fuera por él, habríamos muerto. Le estamos muy agradecidos por salvarnos. "Fue él quien nos trajo aquí", continuó Idan su historia. Ya había adivinado que este extraño era parte de este grupo.

La mujer no creyó inmediatamente sus palabras de que estaban dentro de este bosque. Nunca ha habido un caso en el que alguien se encontrara en uno de los lugares prohibidos después de haber sido "tragado".

Sin embargo, después de ver su grave estado, su cuerpo tembloroso y las heridas en sus cuerpos, creyó que Nemo había salvado a la pareja y los había traído aquí él mismo. Por lo general, a su hijo menor no le interesan muchas personas, por lo que decidió creerles.



"Mi nombre es Eulalia. El chico que te salvó es mi hijo menor, su nombre es Nemo. Y estos son Ella y Radik", presentó una mujer llamada Eulalia a todos los demás.

"Veo que estás lesionado y muy cansado. "Descansen un rato y luego discutiremos nuestros asuntos", dijo Eulalia, invitándolos a su campamento.

Idan y Arabel estuvieron felices de aceptar esta oferta. Sin embargo, antes de aceptar, intercambiaron pensamientos y decidieron turnarse para descansar. Aunque el grupo parecía amigable y uno de ellos les salvó la vida, no querían bajar la guardia entre extraños.

Los llevaron a un terreno baldío y les ofrecieron mantas para descansar. La pareja estuvo felizmente de acuerdo. No querían demostrar que tenían almacenamiento espacial hasta que estuvieran convencidos de las buenas intenciones de los lugareños. Además, no sabían lo valiosa que era una instalación de almacenamiento de este tipo a los ojos de la población local.



Según lo acordado, Arabel se fue primero a la cama para descansar y dormir, mientras Idan permanecía a su lado en guardia. Ella estaba tan cansada estos días que no se opuso a su decisión, pero agradeció su preocupación.

El grupo se dio cuenta inmediatamente de esto, pero no les molestó. También entendieron que la pareja no confiaba plenamente en ellos.

Arabel, exhausto, se quedó dormido rápidamente. Idan se sentó a su lado y esperó. También se sentía mentalmente cansado y le dolía todo el cuerpo por las heridas. Sin embargo, intentó aguantar, se quedaba dormido de vez en cuando y casi se quedaba dormido.

Eulalia y los demás notaron cómo el chico se quedó dormido, luego se despertó y sacudió la cabeza, tratando de quitarse el sueño. Incapaz de soportar más

ver su tormento, Eulalia se acercó a él y le lanzó una especie de hechizo. Indefenso, Idan se encontró bajo la influencia de la magia, hundiéndose en un sueño profundo.

Resoplando, Eulalia regresó a su asiento. Ella y Radik intercambiaron miradas y sonrieron. Aunque Eulalia parecía estricta, por dentro era cariñosa y empática. Comprendieron que ella no podía soportarlo y usaron magia del sueño para aliviar el sufrimiento del chico.

Mientras tanto, Nemo encontró su lugar en silencio, se sentó y comenzó a limpiar su espada y su escudo de sangre, y luego revisó su equipo.

Cuando terminó de revisar su equipo, Eulalia se acercó a él y se sentó a su lado. Luego lanzó un hechizo al iluminarle la frente con un rayo. Nemo no se resistió y aceptó tranquilamente este rayo.

-Está bien, ahora dime ¿qué pasó? Escuchó la voz de Eulalia en su cabeza. El hechizo que utilizó fue un hechizo de telepatía, que le permitía establecer una conexión mental con una persona y comunicarse sin palabras.

Nemo dio un relato detallado de lo sucedido. Describió cómo, mientras exploraba, se encontró con una pareja y los siguió. Luego contó cómo la pareja se había encontrado con sus dobles y que quería dejarlos por muertos. Si no fuera por la petición de Izzy, habría hecho precisamente eso.

"¿Estás diciendo que Izzy vio algo en ellos?" -preguntó Eulalia con sorpresa. Nemo confirmó sus palabras. Eulalia miró a la pareja con interés y comenzó a hacer preguntas sobre quiénes eran realmente.

Si lograron atraer la atención de Izzy, entonces no son sólo aventureros como parecen a primera vista. Después de todo, atraer la atención del espíritu que habita en Nemo es un verdadero logro. Como elfa, Eulalia respetaba



sinceramente a los espíritus, y la noticia de que esta pareja aparentemente común y corriente era capaz de atraer la atención de un espíritu la impresionó profundamente.

Llegó la tarde y el sol comenzó a hundirse bajo el horizonte. El grupo decidió posponer su negocio y pasar la noche aquí para darle un respiro a la pareja. Un papel importante en esta decisión lo jugó lo que Eulalia aprendió de Nemo. Quería esperar a que Idan y Arabel se despertaran y hablaran con ellos.

Hicieron una hoguera y comenzaron a cocinar la cena. A diferencia de Idan y Arabel, no tenían miedo de los monstruos que vivían en esta parte del bosque, por lo que el ambiente era relajado.

Pronto, su entorno se llenó del agradable aroma de la comida cocinada. Idan y Arabel, despertados por el seductor aroma, sintieron que sus estómagos gruñían de hambre.

Al ver a la pareja despertarse y oír sus estómagos retumbar, el grupo se rió alegremente. Cuando Idan despertó, se dio cuenta de que él mismo se había quedado dormido. No recordaba cómo Eulalia le había lanzado un hechizo y ahora se sentía culpable por no poder cumplir su papel y sucumbir al sueño.

"Ven y únete a nosotros", sugirió la joven Ella.

"¡Sí, unámonos!" Un chico llamado Radik la apoyó.

Idan y Arabel, mirándose, decidieron no rechazar su invitación y ambos se unieron a la comida. Comenzaron a comer en silencio y el sabor del plato preparado los sorprendió. Durante los últimos días sólo habían estado comiendo carne ahumada y platos que Arabel intentaba cocinar. Pero era completamente diferente—tan delicioso que ni siquiera podían contener las lágrimas mientras disfrutaban de la comida.

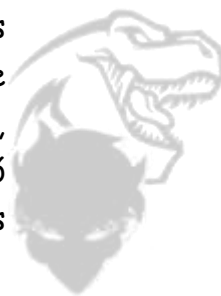


Al ver sus lágrimas, el grupo sonrió. Según ellos, supusieron que la pareja llevaba varios días vagando por el bosque y no había comido comida normal.

"Idan, Arabel, ¿podrían contarnos en detalle sobre sus orígenes y cómo terminaron en este bosque?" le preguntó a Eulalia cuándo terminaron de comer.

Idan y Arabel ya estaban listos para esta conversación. Durante la comida, intercambiaron pensamientos y decidieron ocultar su verdadera identidad, y en su lugar contar la leyenda que habían inventado en el documento de identidad que habían recibido en el kit del aventurero.

"Venimos de un pequeño pueblo del continente de Ludelia. Desde pequeños soñábamos con convertirnos en aventureros, y finalmente nuestro sueño se hizo realidad — vinimos al continente de los Laberintos para probar suerte, conquistar mazmorras y ganarnos la vida", dijo Idan tímidamente. Le invadió una sensación de inquietud por haber mentido tan descaradamente a sus rescatadores.



"¿Y? ¿Cómo y cuándo llegaste aquí? -preguntó Eulalia con curiosidad. Los demás también los miraban con interés.

"Caímos en una grieta espacial y terminamos en este bosque hace cuatro días, sin siquiera darnos cuenta de lo que había sucedido. No sabemos dónde estamos. ¿Nos lo puedes decir? Preguntó Idan, haciendo la pregunta que les había estado molestando desde que llegaron a este lugar.

Después de escuchar su historia, todo el grupo quedó asombrado. Idan y Arabel no podían entender por qué los miraban tan extrañamente.

"¿Cómo es esto posible?" Ella soltó cuando se recuperó de su sorpresa. Pero, al notar la mirada severa de Eulalia, rápidamente se cubrió la boca con las manos.

Eulalia miró a Ella y se volvió hacia la pareja:

"No entiendo por qué nos mientes después de todo lo que hemos hecho por ti. Uno de nosotros incluso te salvó la vida."

El cambio abrupto en el comportamiento de Eulalia sorprendió a Idan y Arabel.

"Este lugar se llama Limbo. Es un espacio vasto, independiente del resto del mundo. Y todo este espacio es una prisión. La única forma de terminar aquí es ser envuelto por la mazmorra en el continente Laberinto si no logras abandonarla antes del momento de "reinicio". Los lugareños afirman que no hay salida de aquí. Nadie ha conseguido jamás abandonar el Limbo."



El silencio cayó tras las palabras de Eulalia. Idan y Arabel finalmente descubrieron el nombre del lugar en el que se encontraban. Como decía el Sistema, era un espacio independiente. Pero ni siquiera podían imaginar que terminarían entre los prisioneros del calabozo.